

Se compararán 3 exhibiciones de arte popular presentadas en las celebraciones de la Revolución mexicana en tanto producto del proceso de apropiación y resignificación de las artesanías por parte del campo artístico y el poder político para la construcción del imaginario posrevolucionario nacionalista. Considerado unificador, por tener supuestamente el sello de un nato sentimiento estético; reivindicativo por estar dirigido a contrarrestar la imagen del México bárbaro con la del artístico. Principiamos con los festejos de 1921 cuando se considera a la artesanía como arte popular, integrándola a los componentes de la mexicanidad; 1960 cuando el arte popular llega hasta el Palacio de Bellas Artes con la exposición de textiles mexicanos como evento conmemorativo; 2010 con la muestra *Facturas y manufacturas de la identidad* abocada al análisis y develación del uso y sentido del imaginario nacionalista, y el trasfondo ideológico del estereotipo del talento artístico nato nacional.